



ASAMBLEA GENERAL ALIDE
SANTO DOMINGO-REPÚBLICA DOMINICANA
MAYO 12-14. 2025.



55ª REUNIÓN ORDINARIA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE ALIDE **Santo Domingo, República Dominicana, 12 al 14 de mayo de 2025**

DECLARACIÓN DE SANTO DOMINGO

Las instituciones financieras miembros de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE), organismo internacional representativo de la Banca de Desarrollo de América Latina y el Caribe, sobre la base de las deliberaciones de la 55ª Reunión Ordinaria de la Asamblea General en torno al tema central de la reunión “*De la Crisis Global a la Seguridad Integral: Banca de Desarrollo Forjando el Futuro de Latinoamérica*”, celebrada en Santo Domingo, República Dominicana, 12 al 14 de mayo de 2025, declaran lo siguiente:

1. Reconocemos que América Latina y el Caribe siguen enfrentando múltiples desafíos coyunturales y estructurales, agudizados por las tensiones geopolíticas, las crisis globales, la inseguridad que se manifiesta en múltiples dimensiones -ambiental, política, económica, comercial, energética alimentaria, digital, pública, tecnológica-- que se superponen y se retroalimentan mutuamente, que amenazan con profundizar la desigualdad y la inestabilidad en la región. Esta convergencia de riesgos exige respuestas coordinadas, multidimensionales y sostenidas en el tiempo.
2. A pesar de este escenario desafiante, identificamos oportunidades emergentes derivadas de la transformación productiva, la relocalización industrial, la transición energética, la innovación tecnológica y la integración regional, que requieren una banca de desarrollo fortalecida, visionaria y adaptativa, tal como lo han hecho en episodios complicados en el pasado.
3. Reafirmamos la urgencia de avanzar hacia un enfoque de seguridad integral, entendida como la capacidad de nuestras sociedades para anticipar, resistir y transformarse frente a amenazas múltiples.
4. Recomendamos a las instituciones financieras de desarrollo y a los gobiernos de nuestros países de América Latina y el Caribe a estar preparados para adaptarse a las políticas comerciales más restrictivas y adoptar estrategias de diversificación de mercados, donde la cooperación regional y la cooperación sur-sur resultan importantes para contrarrestar las posibles interrupciones en el comercio global. Sin embargo, esto no debe suponer, de ninguna manera,

optar de manera preferencial por unas regiones y aislarnos de otras, sino más bien buscar un relacionamiento pluralista y abierto al mundo, que no excluya actores ni regiones, pero que esté centrado en el bienestar ciudadano.

5. Somos conscientes que, dependiendo de los objetivos del país y naturaleza de cada institución, los retos y desafíos y el enfoque de actuación de las instituciones financieras de desarrollo son múltiples y diversos. Aun así, uno de los rasgos en común es que los bancos deben estar en permanente alerta, entendiendo que, como instrumentos de política pública requieren dar soluciones a problemas del desarrollo que son de su competencia. Ello tiene que ver con la capacidad de adaptar sus enfoques de actuación, generar las innovaciones financieras necesarias, actuar de manera integrada y colaborativa con los demás actores relacionadas con el financiamiento y el desarrollo en general. También resulta apropiado evaluar y actualizar los marcos regulatorios para dar mayor espacio a las instituciones financieras de desarrollo.
6. Hacer un llamado a los organismos financieros y no financieros subregionales, regionales, multilaterales, agencias de cooperación internacional, y a nuestros similares de países desarrollados, a que en calidad de aliados estratégicos nos faciliten financiamiento como complemento a los fondos propios, para ofrecer condiciones de financiación adecuadas a la naturaleza de las inversiones requeridas en nuestros países. Asimismo, continuar con mayor énfasis con la transferencia de conocimientos y de buenas prácticas, y la cooperación técnico-financiera para avanzar en nuestros procesos de desarrollo,
7. Renovamos nuestro compromiso con la inclusión financiera y productiva de sectores históricamente marginados —mujeres, jóvenes, pueblos originarios, personas mayores y comunidades rurales— que, en mayor o menor medida, constituyen un segmento importante de la población que requiere de servicios financieros y no financieros adecuados a sus particularidades. Esta inclusión debe ser segura, transparente e integral
8. Estamos convencidos, que la transformación de los sistemas agroalimentarios es clave para el desarrollo sostenible. Apoyamos inversiones estratégicas en agricultura climáticamente inteligente, infraestructura rural, tecnologías digitales para el campo y esquemas de seguros y asistencia técnica, con especial atención en el segmento de los pequeños productores, que ayuden a mitigar los riesgos del hambre y la desnutrición. Más aun, teniendo en cuenta que la inseguridad alimentaria en la región, aumento desde el año 2015, alcanzando su máximo de 34.6% en 2020, y que al 2023 representaba el 28.2% de la población afectada, nivel relativamente alto, muy cercano a los niveles pre covid.
9. Consideramos, necesario transitar hacia sistemas agroalimentarios sostenible para satisfacer las necesidades alimentarias con una base de recursos

naturales cada vez más agotada. Y como lo refiere la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en este objetivo debemos procurar “una mejor producción, un mejor ambiente, una mejor vida, y una mejor nutrición”; impulsando innovaciones de diversa índole, desarrollar tecnologías más eficientes, reunir y sistematizar información para la evaluación y toma de decisiones, fortalecer la gobernanza, el capital humano y las instituciones.

10. La región ha sido testigo de eventos climáticos devastadores, que evidencian la necesidad de instrumentos financieros de acción rápida, seguros paramétricos, fondos contingentes y líneas de crédito flexibles. ALIDE se compromete a trabajar por una agenda climática regional articulada, con acceso a financiamiento verde y herramientas de mitigación y adaptación. Solo en el año 2023 se estimaron pérdidas por US\$21,000 millones. En consecuencia, reafirmamos la urgencia de avanzar hacia una agenda común de resiliencia climática, en la que la banca de desarrollo está llamada a desempeñar un papel fundamental en la respuesta oportuna, la reconstrucción y la adaptación de nuestras economías.
11. Nos comprometemos a fortalecer nuestros instrumentos financieros y técnicos para apoyar proyectos de adaptación y resiliencia climática, en sectores clave como infraestructura, agricultura y desarrollo urbano. Promoveremos además el diseño y puesta en marcha de mecanismos viables y sostenibles para atender pérdidas y daños, incluyendo instrumentos de financiamiento de emergencia y esquemas de protección para las comunidades más vulnerables, con especial énfasis en el Caribe y los territorios insulares expuestos.
12. Instamos a profundizar la gobernanza y coordinación entre bancos de desarrollo, mediante la creación de plataformas conjuntas de conocimiento, gestión de riesgos y movilización de capital, así como redes de innovación y formación técnica.
13. Finalmente, expresamos un especial reconocimiento al Banco Agrícola de la República Dominicana (BAGRICOLA) por acoger la Asamblea, al Banco de Reservas de la República Dominicana (BANRESERVAS) Banco Nacional de las Exportaciones (BANDEX); al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por su contribución al patrocinio de esta Asamblea; y los aliados S&P Global Intelligence; a Texel Group y a las empresas y organizaciones privadas nacionales e internacionales; así como a las autoridades del Gobierno y a la ciudadanía de Santo Domingo, por la colaboración y la cálida hospitalidad brindada durante la celebración de esta 55ª Reunión Ordinaria de la Asamblea General Anual de ALIDE.

Santo Domingo, República Dominicana, 14 de mayo de 2025